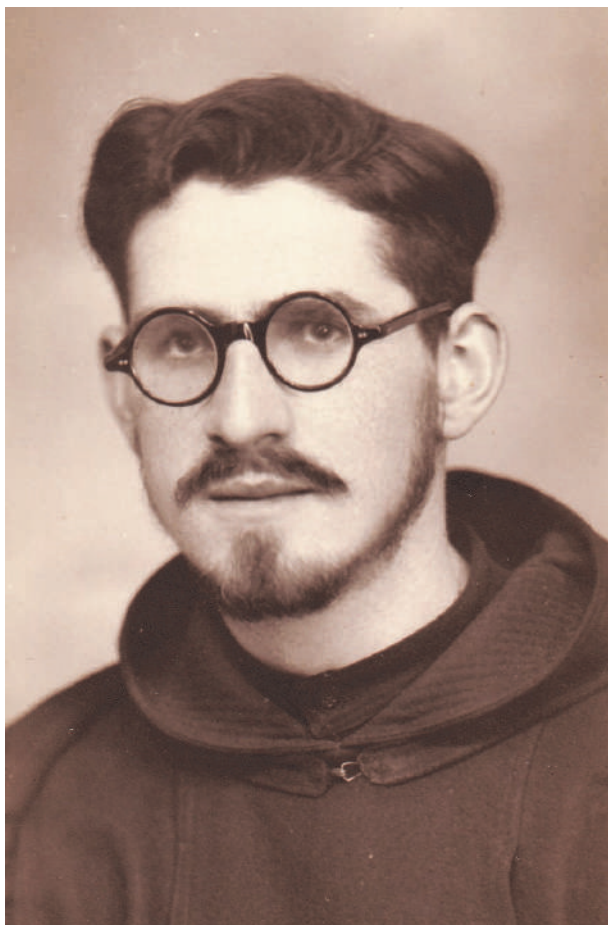


TARSICIO DE AZCONA, CAPUCHINO, HISTORIADOR DE TEMAS GUIPÚZCOANOS, NAVARROS Y PAMPLONESES

José Ángel ECHEVERRÍA
jaecheverria63@gmail.com



Tarsicio de Azcona, estudiante de teología (c. 1947).

Aunque la figura de Tarsicio de Azcona como historiador estará siempre ligada a sus estudios sobre la vida y el reinado de Isabel la Católica, no por ello es menos cierto que él puede ser denominado historiador de temas guipuzcoanos, navarros y pamploneses, pues a dicha temática dedicó gran parte de su tiempo. Las cifras avalan el título que le damos al P. Tarsicio: 13 monografías de diversa extensión y 51 artículos tratan cuestiones guipuzcoanas y navarras. Además redactó numerosas voces sobre capuchinos navarros para la Gran Enciclopedia de Navarra, y escribió una veintena de artículos menores, también sobre cuestiones navarras, en el periódico Diario de Navarra. Y su última monografía póstuma, que ha visto la luz el pasado mes de agosto, retorna a un tema singularmente navarro, pues publica los perdones concedidos por Carlos V a sus oponentes políticos (deservidores) navarros entre 1521 y 1524.

APUNTE BIOGRÁFICO

Tarsicio de Azcona, cuyo nombre de pila era Jesús Morrás Santamaría, nació en Azcona, pequeña localidad del Valle de Yerri, el 24 de diciembre de 1923. Después de frecuentar la escuela del pueblo hasta 1932 y posteriormente la de Abárzuza hasta 1934, ingresó ese mismo año en el seminario capuchino de Alsasua, iniciando así los estudios que le conducirían a la ordenación sacerdotal y a su inserción definitiva en la Orden capuchina. El curso de los estudios lo llevó a distintas ciudades de la geografía navarra: Sangüesa, Estella y Pamplona, donde el 21 de diciembre de 1946 recibió la ordenación sacerdotal y en junio de 1947 concluyó los estudios teológicos. Ese mismo año de 1947 sus superiores lo enviaron a la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma para matricularse en la Facultad de Historia Eclesiástica. Allí obtuvo la licenciatura en 1950, al mismo tiempo que conseguía el diploma en Archivística y Biblioteconomía en la Escuela Vaticana correspondiente. En 1952, en la misma universidad, defendió su tesis titulada *La elección y reforma del episcopado español en tiempo de los Reyes Católicos*, dirigida por el P. Ricardo García-Villoslada, S. J., natural de Los Arcos. Dicha tesis fue publicada por el C.S.I.C. (Madrid) en 1960.

Una vez en España, a partir del curso 1951-1952 fue destinado al Colegio de teología, ubicado en el convento de Pamplona-Extramuros, como miembro del claustro de profesores. Desde entonces dicho convento sería su residencia permanente, a excepción de dos años (1998-2000) transcurridos en Zaragoza, debido a las obras de remodelación del vetusto cenobio. Su estancia en la ciudad imperial la aprovechó para elaborar su obra sobre la fundación del convento de capuchinos de la ciudad, publicada por la "Institución Fernando el Católico" el año 2005. Bien podría decirse que el P. Tarsicio perteneció al paisaje humano y espiritual del convento y parroquia de Extramuros.

En el Colegio de teología el P. Tarsicio se dedicó con intensidad a la docencia, para lo que fue asumiendo gradualmente las clases de historia de la Iglesia, encargándose también de otras materias, como derecho público eclesiástico, metodología, patrología, franciscanismo y liturgia. Desde 1969, año en que se instituyó el Centro Superior de Estudios Teológicos de Pamplona (CSET), ejerció la docencia en dicho centro hasta 1993.



Tarsicio de Azcona, de pie a la izquierda, junto con otros profesores del Colegio de Teología del Convento de Pamplona Extramuros (año 1952).

Junto a la enseñanza la otra actividad que destacó eminentemente en la biografía del P. Tarsicio fue su dedicación a la investigación archivística histórica. Ya para la elaboración de su tesis tuvo que enfrascarse en las bibliotecas y archivos romanos (Biblioteca Apostólica Vaticana, Archivo Secreto Vaticano), así como en los archivos nacionales de España (Simancas, Corona de Aragón). Más adelante (1961) sería incluso becado por la Fundación March para investigar en archivos de Italia significativos para la historia de España objeto de su especialidad, como son los archivos estatales de Roma, Milán, Venecia y Nápoles. También consultó con asiduidad los archivos más próximos, fundamentalmente los de Pamplona: tanto el Archivo General de Navarra, como el diocesano, el municipal y el de protocolos notariales, principalmente para redactar su monografía sobre la historia del convento de Pamplona Extramuros, publicada por el Gobierno de Navarra el año 2006, cuando recurría el cuarto centenario de su fundación, y también la historia de su pueblo, Azcona, y la del Valle de Yerri.

En su provincia religiosa de Navarra-Cantabria-Aragón el P. Tarsicio desempeñó desde 1951 distintos cargos. En 1953 fue nombrado director del Boletín Oficial de la Provincia, cargo que ocupó hasta 1963. Desde entonces se encargó de las notas necrológicas (no firmadas) de los religiosos de la provincia, y de la sección "bibliografía", donde se presentaban las publicaciones de índole "científica" escritas por los religiosos. Por otra parte desde 1952 y hasta el año 2002 fue archivero provincial. En el capítulo provincial de 1969 fue también elegido definidor (consejero) provincial por un trienio. En la parroquia de San Pedro la participación del P. Tarsicio en los ministerios parroquiales fue constante: durante sus años jóvenes dirigió la catequesis y la misa infantil y fue consiliario de la juventud franciscana. Posteriormente se encargó de algunas capellanías de religiosas confiadas al convento.

En la diócesis de Pamplona el P. Tarsicio fue conocido desde los años cincuenta del siglo pasado. Ya en 1958 fue nombrado por el obispo censor sinodal y en 1962 miembro de la Comisión diocesana de Liturgia. Durante los años que precedieron al Concilio Vaticano II el P. Tarsicio participó en la campaña de renovación litúrgica que se llevó a cabo en la diócesis. En 1971 fue elegido como uno de los observadores reli-

giosos para participar en la célebre Asamblea nacional conjunta de obispos y sacerdotes, celebrada en Madrid del 13 al 18 de septiembre de ese mismo año.

El hecho de que el P. Tarsicio no ocupara una cátedra universitaria ni frecuentara los circuitos intelectuales habituales, sino la humilde tarima del aula del Colegio de teología del convento de Pamplona Extramuros o la del CSET, lo privaron hasta muy tarde de un merecido reconocimiento por su labor científica como historiador de cuestiones y personajes esenciales de la historia de España. Disponer de una cátedra le hubiera permitido dejar una huella más profunda en la historiografía española, pero lo contrarió le otorgó una libertad inigualable para dedicarse a la investigación, ejerciendo un cierto magisterio desde esa forma tan suya de narrar la historia sin hacer concesiones a las hipótesis, buscando siempre la máxima objetividad posible, anclado siempre en el documento. Todos sus estudios se fundan en documentación inédita, de la que sabía extraer todo su jugo, presentando los resultados de la investigación con un lenguaje bello y pulcro, incluso brillante, pero con un estilo conciso y clásico muy logrado.

Durante los últimos años de su vida el P. Tarsicio recibió varios homenajes, nombramientos y reconocimientos a su labor como historiador: el año 2009 el Ayuntamiento del Valle de Yerri le distinguió con el título de "hijo predilecto", ocasión en la que presentó su obra sobre el valle, titulada El valle de Yerri (Navarra). Aproximación inicial documentada, que también se publicó de forma ampliada el 2012. El año 2011 la Real Academia de la Historia nombró al P. Tarsicio académi-



Tarsicio de Azcona, en la bendición de nueva cruz de la plaza del convento de Pamplona Extramuros (2000).



Tarsicio de Azcona. Entrega del título de hijo predilecto del Valle de Yerri por parte del alcalde Carlos Remírez de Ganuza en la iglesia parroquial de San Martín de Azcona (7 septiembre 2009).

co correspondiente por Navarra. Poco tiempo después, el 15 de mayo de 2012, el Seminario Diocesano de Pamplona, junto con el CSET y la Provincia de Hermanos Menores Capuchinos de España, le rindieron un homenaje en el que se presentó el volumen *Historia Magistra Vitae*. Miscelánea de estudios en homenaje a Tarsicio de Azcona, OFMCap., historiador. Finalmente el Gobierno de Navarra le concedió el año 2014 el premio Príncipe de Viana de la Cultura.

En la última etapa de su vida, hasta su fallecimiento el 21 de mayo de 2022, el P. Tarsicio mantuvo una lucidez y viveza intelectual inigualables, como se puede ver en su producción bibliográfica. Así pocos meses antes de morir, en la cima de sus 98 años, vio la luz una rica autobiografía, repleta de detalles y grávida de humanidad, que lleva por título: *De campesino a historiador. Apuntes biográficos* (Pamplona 2022). La autobiografía es en cierto sentido una recapitulación de la historia social y religiosa de Navarra a lo largo del siglo XX. Además dejó en prensa una entrevista sobre su trayectoria como investigador de la historia de la Iglesia para la revista *Anuario de historia de la Iglesia: Conversación con Tarsicio de Azcona, capuchino, en Pamplona Extramuros*; un artículo sobre los consejos dados a Isabel la Católica en un debate con el papa Sixto IV, aparecido en la revista *Salmanticensis*; y un estudio sobre los perdones otorgados por Carlos V a sus oponentes políticos (deservidores) en Navarra entre 1521 y 1524, publicado recientemente con el título, *Los perdones del rey emperador Carlos V a los navarros deservidores (1521-1524)*, (Pamplona 2022).

SU PRODUCCIÓN

La vastísima producción histórica del P. Tarsicio, que comprende más de veinte monografías y más de ciento veinte artículos, sin contar voces en diccionarios y otros artículos menores, se puede articular fundamentalmente en cuatro bloques temáticos:

1- Los estudios más conocidos del P. Tarsicio son los relacionados con el reinado de los Reyes Católicos. Comenzó estudiando la reforma del episcopado español en tiempos de las Reyes, centrándose se-

guidamente en la vida y reinado de Isabel la Católica, cuya biografía quedó vinculada para siempre a su nombre. Dicha biografía, según los especialistas de la época, no ha sido todavía superada en aspectos tan importantes como la revolución nobiliaria, la hacienda real, la Inquisición o la expulsión y conversión de los judíos, temas que nuestro historiador trata con gran empatía, algo muy aconsejable en el oficio de historiador. Al hilo de estas investigaciones también se ocupó

de la libertad religiosa, la reforma de varias órdenes religiosas, así como de personajes de relevante calado histórico, como Fr. Hernando de Talavera, o la misma Juana de Castilla (“mal llamada la Beltraneja”).

2- Un segundo bloque temático es el que se refiere a temas guipuzcoanos de los siglos XV y XVI, cuyo contexto es también el reinado de los Reyes Católicos y el de sus sucesores. El interés por estos temas se debe en gran parte a la amistad del P. Tarsicio con el eximio historiador José Ignacio Tellechea Idígoras, impulsor del Grupo de estudios históricos de San Sebastián Doctor Camino. Nuestro autor dedicó estudios a las relaciones de Enrique IV con la Provincia de Guipúzcoa (1470), a las relaciones de la Provincia de Guipúzcoa con el Reino de Navarra (1512-1521), a la situación de la Provincia de Guipúzcoa durante la Guerra de las Comunidades (1520-1521), a la creación de la parroquia de Rentería en 1513, a la fundación y construcción de San Telmo de San Sebastián, a las gestiones de Fernando el Católico para erigir en Azcoitia una abadía-obispado con jurisdicción sobre Guipúzcoa, a la ampliación de la parroquia de Santa María de San Sebastián en el siglo XVI, a las Constituciones del Clero de la Villa de San Sebastián de 1555, a la precedencia del arciprestazgo de Guipúzcoa en el obispado de Pamplona (1573-1576), a la fundación de la parroquia de Pasajes de San Juan (s. XVII), y al convento de capuchinos de Rentería, fundado en 1612.

3- Otro grupo de estudios, en estrecha relación con los anteriores, es el que el P. Tarsicio dedicó a Navarra y Pamplona. Varios artículos tratan sobre distintos temas de la Iglesia de Navarra: los aspectos económicos del santuario de la Trinidad de Arre, el derecho de patronato y de presentación a la Iglesia de Pamplona, privilegio concedido por el papa Adriano VI a Carlos V en 1523, y el pago del subsidio y excusado a la corona por parte de la Iglesia de Navarra en el siglo XVI. Sobre Pamplona nuestro autor estudió el derribo de los barrios de la ciudad durante la Guerra de la Convención (1795), las Ordenanzas de los hortelanos de la Rochapea (1572), las Constituciones de la Cofradía de Mercaderes y Tratantes de Pamplona (1599) y los tres conventos franciscanos de la ciudad (clarisas, franciscanos y capuchinos). Tam-

Tarsicio de Azcona. Concesión de título de hijo adoptivo del Valle de Yerri en el ayuntamiento, y presentación del libro sobre la historia del Valle (5 junio 2009).

bién se ocupó de Gabriel de Amasa, rico mercader de Lesaka, fundador del convento de capuchinos y de otras instituciones benéficas.

De singular relieve fue la monografía que dedicó al convento de capuchinos (Extramuros), donde se aprecia la urdimbre de relaciones del convento con la sociedad pamplonesa y con las autoridades civiles y eclesiásticas de la ciudad y del reino. Nada desdeñable fue también la publicación de dos monografías, riquísimas en documentación inédita, sobre su pueblo Azcona y sobre el Valle de Yerri. Pero seguramente el estudio más valioso del P. Tarsicio sobre Navarra fue el publicado por el Gobierno de Navarra el año 2013, sobre las bulas del papa Julio II como justificación de la conquista de Navarra en 1512. El estudio es importante porque se fija el texto de las bulas, pedidas como ayuda espiritual al papa por Fernando el Católico, y se contextualiza en la doctrina pontificia sobre la deposición de reyes a causa de su herejía o desobediencia (cisma) al vicario de Cristo, y en la geopolítica europea del momento, en la que Castilla y Aragón luchaban contra Francia por la hegemonía.

El último estudio, publicado con carácter póstumo, resulta también de gran interés, pues de nuevo nuestro autor publica el texto de los perdones concedidos por Carlos V a sus oponentes políticos (deservidores) durante la guerra de 1521 contra Castilla, en la que intervino Francia apoyando a la facción agramontesa, que luchaba por la independencia del reino de Navarra y por sus reyes legítimos. El emperador concedió el perdón a sus deservidores (agramonteses), entre 1521 y 1524, como una medida magnánima para restañar la paz social del reino.

4- El cuarto bloque de **trabajos históricos** del P. Tarsicio es el **que tiene que ver con la Orden capuchina**, pero con su difusión y establecimiento en Nava-

rra. Los capuchinos se difundieron en Navarra durante el siglo XVII y XVIII llegando a contar con nueve conventos, lo que ninguna otra orden religiosa había logrado nunca. Y esto en una sociedad abigarrada de monasterios y conventos. En ello fue decisivo el impulso de la contrarreforma postridentina que los capuchinos mantuvieron enhiesta en toda Europa, y que propugnaba la recristianización capilar de todo el territorio. De gran calado histórico son las investigaciones del P. Tarsicio sobre la formación primero de la Custodia de capuchinos de Navarra y Cantabria (1606-1656) y posteriormente de la Provincia del mismo nombre (1656-1679), en la que se involucraron las autoridades del reino, apostando por desgajar dicha entidad de la Provincia de Aragón, lo que conllevaba ciertas implicaciones políticas. Además nuestro autor dedicó estudios monográficos a distintos conventos capuchinos de Navarra, Guipúzcoa y Aragón, a las misiones de Maracaibo (actual Venezuela) (s. XVIII) y a la parroquia de San Pedro (Pamplona Extramuros, s. XX). Así mismo se ocupó de algunos religiosos de relieve, como el P. Tomás de Burgui, reconocido predicador y escritor del siglo XVIII, el P. Evangelista de Ibero, autor del "catecismo vasco" Ami Vasco, y el P. Gumersindo de Estella, cuyas memorias de su actividad con los reos de muerte en la cárcel de Torrero (Zaragoza), durante la Guerra civil, publicó el año 2003. **PREGON**

El autor, hermano capuchino, es historiador y responsable de la Biblioteca y del Archivo Histórico de la Orden Capuchina.



Tarsicio de Azcona.

Entrega del premio Príncipe de Viana de la Cultura 2014 por parte de los Príncipes de Asturias y de Viana, el 4 de junio de 2014 en el Monasterio de Leyre.

Fotografía con sus familiares y religiosos de la Orden Capuchina (OFM).